

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2001



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-1

Abreviatura AAA'01.III-1

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-453-0 (T. III, V. I)

Depósito Legal: SE-3.089/04 (T. III, V. I)

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA REALIZADA EN EL SOLAR SITUADO ENTRE EL CALLEJÓN DE LA TAHONA Y EL PASEO DE LA CATEDRAL DE GUADIX (GRANADA).

DOLORES PUERTA TORRALBO
ANTONIO BURGOS JUÁREZ
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS
RAFAEL LIZCANO PRESTEL

Resumen: En el presente artículo damos a conocer los resultados de la excavación arqueológica realizada en el Callejón de la Tahona de Guadix (Granada). La actuación arqueológica ha puesto de manifiesto la importancia de la ciudad de Guadix desde los últimos momentos del Bronce Final, hasta nuestros días. Si bien se han documentado restos pertenecientes a la Edad del Bronce, Época Ibérica, Romana, Medieval y Moderna-Contemporánea, es el período romano el que ha dado una mayor información.

Abstract: In this article we make known the result of the excavation in the Tahona Street, Guadix (Granada). Archaeological work has highlighted the importance of the city of Guadix, right from the dying days of the Recent Prehistoric age in the Iberian Peninsula (Late Bronze Age) up until the present. Although remains belonging to the Bronze Age, the Iberian, Roman, Mediaeval, Modern and Contemporary periods have been recorded, it is the Roman period which provides the most relevant information.

INTRODUCCIÓN.

Los trabajos de campo de la excavación arqueológica de urgencia se han desarrollado en el solar situado entre el Callejón de La Tahona y el Paseo de la Catedral de Guadix (Granada), inscrito en el Registro de la Propiedad como fincas registrales nº 4.377 y nº 22.329, donde se ha proyectado la realización de viviendas, locales comerciales y plazas de aparcamiento. El equipo técnico ha estado formado por la directora, Dolores Puerta Torralbo, con el apoyo técnico de Antonio Burgos Juárez, Cristóbal Pérez Bareas, Rafael Lizcano Prestel, Inmaculada Raya Praena y Eduardo Cabrera Jiménez.

La intervención fue autorizada por la Dirección General de Bienes Culturales como actividad de urgencia. La financiación de la misma ha estado a cargo de la propiedad, Asesores y Consultores JE & MA, incluyéndose dentro de la misma los honorarios derivados del equipo de arqueólogos y de los obreros.

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a los propietarios del solar, el grupo inmobiliario JE & MA, por todas las facilidades prestadas y en especial a D. Manuel Sales Ros, a D. Jesús Beltrán Lara y a Don José Cambil por su apoyo incondicional. También queremos agradecer a la Sección de Arqueología de la Delegación Provincial de Cultura en Granada el seguimiento que ha realizado en nuestra labor arqueológica y el apoyo prestado a nivel de la institución que representa, en especial a D. Eduardo Fresneda y a D^a Carmen Pérez.

La importancia de realizar la intervención arqueológica en este solar de la calle Paseo de la Catedral queda justificada desde su mismo emplazamiento en un área del casco antiguo de la ciudad de Guadix de la que se tiene constancia, por

anteriores intervenciones, de un fuerte potencial arqueológico, así como por las transformaciones sufridas fruto de la evolución urbanística del barrio Latino. La excavación, de la que nos ocuparemos más ampliamente en los siguientes apartados, nos ha aportado datos importantes sobre la trama urbana de esta zona de Guadix en época romana y menos en época ibérica y medieval, por lo que podemos calificar los resultados como muy satisfactorios.

SITUACIÓN DEL SOLAR. CONSIDERACIONES PREVIAS.

El solar objeto de actuación se localiza al noroeste de la ciudad de Guadix y al noroeste del barrio Latino. El solar queda delimitado al norte por la calle Torreón del Ferro y al sur y al este por el Callejón de la Tahona. Igualmente se encuentran próximos el palacio de Villalegre, la Catedral, el Hospital Real y el Torreón del Ferro. Las intervenciones arqueológicas más próximas se han realizado en los solares: c/ San Miguel y c/ Benavides (Cristóbal González y otros, 1.991 y 1.992), c/ Concepción nº 5 (Cristóbal González y otros, 1.993) (Dolores Puerta y otros, 1.998), c/ Ramón Gámez y Callejón de Cotarro s/n (Cristóbal González y otros, 1.999).



Figura 1. Localización de la intervención.

El solar, con las nuevas alineaciones, presenta una superficie de 778'35 m² en un espacio de tendencia rectangular. En una primera fase, se han realizado una serie de sondeos arqueológicos, con el fin de obtener el registro de los depósitos arqueológicos existentes, que nos han permitido la documentación de las distintas fases arquitectónicas y estratigráficas de la secuencia ocupacional de la zona, que pudiesen incidir en la realización del Proyecto de Edificación.

Antes de realizar los sondeos arqueológicos se realizó un seguimiento de los destierros superficiales hasta alcanzar los niveles arqueológicos, entendiéndose por destierros superficiales la retirada de los depósitos correspondientes a los restos de edificaciones contemporáneas y los rellenos de escombros o niveles deposicionales actuales.

En un primer momento se realizaron cinco sondeos, con unas medidas de 3,00 x 5,00 metros cada uno de ellos, que abarcaban todas las zonas del solar. Los resultados de los mismos permitieron observar que el trazado de la muralla medieval no recorría el centro del solar, como era la hipótesis previa a la intervención arqueológica, sino que se situaba en la línea norte del mismo. En una segunda fase de trabajo, se excava en extensión ampliándose los sondeos existentes y delimitándose tres zonas de trabajo con el fin de documentar todas las fases históricas.

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA.

Guadix y su comarca quedan situados en la Alta Andalucía ocupando la zona central de la provincia de Granada en lo que se denomina geomorfológicamente Surco Penibético. La Hoya de Guadix se extiende entre los límites de las provincias de Almería y Jaén, concretamente en una latitud norte de 37 grados, 18 minutos y una longitud de 0 grados, 33 minutos, siendo su altitud de 915 metros s. n. m. Los suelos cuaternarios de las vegas contrastan con el predominio de terrenos arcillosos de origen sedimentario aprovechados para la realización de cuevas ocupadas actualmente por un contingente importante de población y que definen el típico poblamiento troglodítico de la zona.

La hidrografía es escasa a nivel superficial, más abundante en las sierras, aunque el subsuelo ha permitido la configuración de algunos acuíferos explotados mediante la construcción de pozos que permiten paliar de forma relativa las deficiencias de agua. El principal río es el Fardes que nace en Sierra Nevada al que afluyen los ríos de Guadix, Gor, Lugros y sobre todo diversas ramblas. En verano estos ríos se secan casi por completo produciendo problemas de escasez de agua para cultivos de regadío lo que ha originado una amplia red de acequias.

El subsuelo de la comarca también presenta numerosos yacimientos mineros explotados tradicionalmente, fundamentalmente de hierro, entre los que destacan los de la zona de Alquife.

La Ciudad, que en la actualidad se prolonga en dirección sureste hasta el cauce del Río Guadix, se sitúa sobre una topografía accidentada y dominada por el “casco antiguo” ubicado en la zona más elevada de Guadix sobre un cerro con las pendientes bastantes pronunciadas. Es en esta zona, conocida como el Barrio Latino, donde se encuentran las edificaciones históricas más importantes de la ciudad. El trazado urbanístico se ha ido adaptando a la morfología del terreno mediante la disposición de las calles en el sentido de las curvas de nivel. Las laderas de este promontorio han determinado que la red de drenaje se articule en una serie de ramblas excavadas por los arroyos que finalmente se orientan en sentido noroeste-sureste, hacia el curso fluvial.

Hasta hoy han sido muy pocas las intervenciones arqueológicas que han tenido lugar en el casco urbano, baste con referir que sólo aparecen publicados los resultados de tres intervenciones arqueológicas realizadas en La Ciudad. La primera de ellas se realizó en 1986 con motivo de la restauración y consolidación de la Muralla de la Alcazaba (RAYA, 1987), las otras dos se realizaron en el corazón del casco antiguo, en la calle San Miguel en 1991 y 1992 (GONZÁLEZ y OTROS, 1994-1995). Otras intervenciones arqueológicas, se han realizado en

la calle Concepción nº 5 en 1993, realizada por D. Andrés Adroher y D. Antonio López, y en 1997, realizada por D^a Dolores Puerta Torralbo; en la calle Ramón Gámez nº 4, realizada por Cristóbal González en 1994; en la Puerta de San Torcuato realizada por D. Cristóbal Pérez Bareas en 1996; en el cine Acci, en 1997, realizada por D. Antonio Burgos Juárez y en el Convento de la Presentación en 1997 realizada por D. Andrés Adroher.

Estas intervenciones, sobre todo las de la calle San Miguel, han permitido constatar la importancia de los depósitos arqueológicos de La Ciudad, como apuntaban los numerosos hallazgos (ASENJO, 1983), en algunos casos conseguidos mediante el expolio, aparecidos en el casco urbano y de los que pueden ser buen exponente las inscripciones que aparecen embutidas en las edificaciones. Si la intervención arqueológica en la Alcazaba se vio bastante limitada –al tratarse de una excavación de apoyo a la restauración– y sólo permitió registrar el estado de los depósitos arqueológicos en una zona puntual y la recogida de materiales, sobre todo cerámicos, de época medieval fundamentalmente (RAYA, 1987), la importancia de la ocupación musulmana es evidente como podemos apreciar por la Alcazaba y el sistema de fortificación en su conjunto. Así mismo, la intervención arqueológica en la calle de San Miguel permitió documentar la existencia de una ocupación desde la Edad del Bronce, con dos momentos diferentes Bronce Pleno, con una estructura y fragmentos cerámicos asociados, y Bronce Final, donde se asocian dos cabinas circulares con material cerámico in situ, cuencos carenados, ollas y fuentes; del período romano Alto Imperial se documenta un sistema de canalizaciones, un capitel corintio y una cabeza en mármol del emperador Trajano; y por último, las estructuras y en general todos los depósitos arqueológicos medievales, sobre todo de época califal, almorávide-almohade y nazarí (GONZÁLEZ y OTRO, 1993).

Los restos documentados en la Puerta de San Torcuato se pueden describir fundamentalmente como pertenecientes a las épocas contemporánea, moderna, medieval y romana, con la aparición de abundantes restos tanto inmuebles, de estructuras, como restos muebles y faunísticos. Con respecto a la época romana, solamente se documentan materiales cerámicos de arrastre no asociados a ningún tipo de estructuras.

En el cine Acci aparece la presencia de importantes restos de época romana, ibérica y de la Edad del Bronce. De época romana e ibérica se encuentran asociados a importantes restos constructivos y cerámicos, y de la Edad del Bronce únicamente restos muebles no asociados a estructuras.

En la calle Concepción se han documentado restos que van desde la época de la Edad del Bronce hasta la actualidad, siendo los más importantes los de época romana, entre los que destacan los restos de estructuras pertenecientes a varias casas. Los restos cerámicos recuperados de la Edad del Bronce no están asociados a estructuras.

En el Convento de la Presentación se han recuperado restos de estructuras pertenecientes a un edificio monumental que se incluyen dentro de la época romana.

PLANTEAMIENTOS Y OBJETIVOS.

El planteamiento de la intervención arqueológica se ha ajustado a las propuestas recogidas por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en materia de intervenciones arqueológicas. Los objetivos iniciales en dicha intervención pretendían completar la información sobre los procesos urbanos que se han ido desarrollando en la ciudad durante los diferentes momentos históricos y que han generado el actual entramado urbano. Los objetivos prioritarios planteados eran tanto documentar en

lo posible las transformaciones urbanísticas producidas en el barrio Latino, como obtener información sobre las fases más antiguas de ocupación que pudiéramos obtener del subsuelo, con un gran potencial arqueológico (en base a las excavaciones arqueológicas realizadas hasta el momento).

En una primera fase se plantearon cinco sondeos de 3,00 x 5,00 m. que abarcasen todas las zonas del solar y confirmar o no la presencia de la muralla de época Medieval en el interior del solar. Una vez comprobado su trazado y ubicación, se ampliaron los sondeos, de tal forma que en el lugar donde se encontraban los sondeos 1, 2 y 5 se unieron y ampliaron pasando a tener unas dimensiones de 17,00 x 14,00 m. y denominándose Zona I, que entonces quedó delimitada por los sondeos 1, 2, 5, 7, 8 y 9. Los sondeos 3 y 4 se unieron y ampliaron convirtiéndose en Zona II, pasando en estos momentos a estar integrada por los sondeos 3, 4 y 10, con unas dimensiones de 14,00 x 10,00 m. Y por último, en el espacio donde se ubicaba la muralla medieval y parte de la cimentación del torreón se definió como Zona III, y se planteó un sondeo irregular de 8'60 m. de largo por 6'00 m. de ancho, sondeo 6.

El proceso de intervención ha consistido:

- Seguimiento de los destierros superficiales hasta alcanzar los niveles arqueológicos, entendiendo por estos destierros superficiales, la retirada de los depósitos correspondientes a los restos de edificaciones contemporáneas y los rellenos de escombros o niveles deposicionales actuales.
- Sondeos arqueológicos hasta el sustrato estéril. La finalidad de estos sondeos se ha fundamentado en obtener información acerca de la secuencia y seriación estratigráfica del yacimiento. Los criterios para establecer ampliaciones o reducciones del área de excavación han dependido de la localización o ausencia de estructuras y de sus características físicas y contextuales, así como de los límites físicos de la futura edificación.
- Documentación planimétrica de las estructuras. La ubicación y la distribución de las estructuras localizadas se realizó sobre la topografía que mantiene una equidistancia entre cotas comprendida entre los 25 cm. y 50 cm.

DESCRIPCIÓN ESTRATIGRÁFICA Y ESTRUCTURAL.

El análisis de la secuencia estratigráfica del solar nos permite establecer la identificación de los distintos períodos y fases históricas definidas a partir de los procesos naturales y antró-

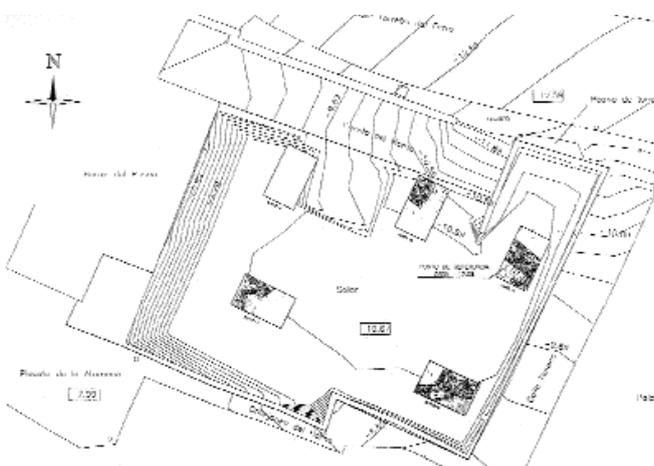


Figura 2. Ubicación de los sondeos.

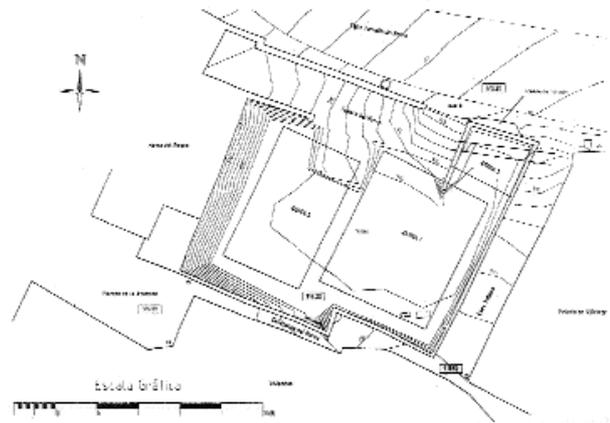


Figura 3. Distribución de las zonas.

picos que incide en los diferentes depósitos arqueológicos. El primer período se corresponde con la Edad del Bronce, más concretamente del Bronce Final. El siguiente con la época Ibérica, donde se documentan restos cerámicos desde una fase Protoibérica hasta una fase Iberorromana. Otro período se corresponde con la época romana, con restos republicanos e imperiales. Un período medieval con una fase almohade y otra nazarí. Y por último, elementos cerámicos de época moderna y contemporánea.

El solar se ha dividido en tres zonas diferentes con el fin de poder excavar en extensión la máxima superficie posible, dejando un margen de seguridad entre las zonas y las paredes o calles limítrofes, así como un testigo de separación entre ellas de dos metros, que ha permitido la obtención de secciones y ha facilitado el trabajo de extracción de tierra.

ZONA I.

Situada en la zona este del solar, abarca la unión de los sondeos 1, 2, 5, 7, 8 y 9 y presenta unas dimensiones de 17,00 x 14,00 m. La potencia estratigráfica máxima alcanzada es de más de 3,50 metros y se caracteriza por la aparición de gran cantidad de pozos de agua y fosas sépticas tanto de época medieval, como moderna y contemporánea. Si bien los primeros niveles se encuentran alterados con mezcla de materiales de distinta época se ha podido conseguir una buena secuencia estratigráfica desde época Moderna-Contemporánea hasta el Bronce Final.

Con respecto al estudio de las estructuras documentadas en la Zona I decir que existe una gran problemática debido a la superposición de estructuras de época romana y a la gran cantidad de pozos y fosas que las rompen.

De época moderna-contemporánea, se documentan en el sondeo 2 las cimentaciones de los muros de la última edificación derribada. Presenta unas dimensiones de 5,00 m. de largo por 0'80 m. de ancho y una profundidad de 0'70 m. en su lado oeste y 1'00 m. en su lado este. Se fabrica a base de cantos pequeños y de mediano tamaño unidos con mortero de cal en la cimentación y de ladrillos trabados con mortero de cal el muro propiamente dicho. Igualmente se localizan pozos de agua en los sondeos 2, 7 y 8, así como una fosa en el sondeo 1. Los pozos se caracterizan por la colocación de cantos de mediano tamaño delimitando la circunferencia.

De época medieval, no se ha localizado estructura alguna, si bien se han podido recuperar materiales cerámicos principalmente de los pozos, como los que aparecen en el lado oeste del sondeo 1, en la línea sur del sondeo 2 y en la zona este del sondeo 8.

De época romana, son los principales restos arquitectónicos documentados, estableciéndose varias fases constructivas:

- La primera fase se corresponde con una serie de muros pertenecientes a uno o varios edificios de grandes dimensiones y que han sufrido diversas reestructuraciones que incluso hacen cambiar la dirección de los mismos. Están relacionados con los muros de la zona II. Presentan unas dimensiones que están entre los 50 y 80 cm. de anchura. Están realizados con cantos de pequeño y mediano tamaño, así como restos de materiales de construcción, téguilas y ladrillos, trabados con tierra, reutilizándose algunos sillares de piedra arenisca de color amarillento como elemento de refuerzo en las esquinas de los muros y centro de los mismos. No se ha localizado ningún suelo salvo un pequeño nivel de cal grasa en el perfil sur. Los sillares situados en esquinas y en interior de los muros pueden provenir de un gran edificio perteneciente a una fase constructiva romana anterior, reutilizándose en esta fase. Estos muros, como la secuencia estratigráfica, se encuentran muy alterados por la gran cantidad de pozos y fosas que se localizan en esta zona.

Mención especial hay que hacer de los muros que aparecen en el sondeo 1, se trata de dos muros pareados y adosados que en su base presentan grandes piedras, el muro más al norte presenta en su cara norte restos de haber estado estucado. Las grandes piedras le sirven de cimentación y pueden ser como consecuencia de las fuertes presiones que sufrían por el empuje de la ladera.

- La segunda fase constructiva se localiza en el ángulo sureste de la zona I y dentro del sondeo 2, se trata de un muro que por sus características podría pertenecer a un edificio de cierta relevancia, quizás público. Presenta una dirección noreste-suroeste y se caracteriza por la utilización de cantos de pequeño, mediano y gran tamaño trabados con cal y arena, lo que le da una gran consistencia. Con unas dimensiones de unos 0'86 m de ancho por 5'30 m de largo, aparecen tres grandes sillares de 1'30 m de largo por 0'58 m de ancho aproximadamente en el centro del tramo documentado.

Este muro no es completamente recto, sino que presenta una suave curva. El muro se asienta sobre un muro de otra fase constructiva anterior que le sirve de cimentación, o bien es la propia cimentación, con lo cual lo que construyen en este momento de la edificación queda totalmente a la vista, hecho observable en la capa exterior de cal grasa que queda visible en la base del muro. Esta cimentación está realizada a base de cantos de mediano tamaño trabados con tierra. Junto a la cara interior del muro, en su cara sur, se realiza una pequeña cata de 1'10 m por 0'50 m donde se documenta un empedrado de cantos de pequeño tamaño.



Lámina I. Detalle muro romano.

- La tercera fase constructiva se localiza igualmente en el sondeo 2, bajo los muros de la fase 1, con unas dimensiones de 3'15 m. de largo por 0'60 m. de ancho. Está realizado con cantos de pequeño y mediano tamaño trabados con tierra y conserva dos hiladas de cimentación. Dicho muro se encuentra roto por su lado sur al realizarse la construcción del muro de la fase anterior. En su lado norte aparece un adosamiento de forma cuadrangular que podría interpretarse como pilar. Junto a su cara este aparecen varios elementos, por la zona norte el muro aparece revocado de cal y arena hasta la mitad del muro, en la otra mitad aparece un suelo de ladrillos en el que se observa una doble alineación, con el muro que estamos describiendo y con el muro que sirve de cimentación a la estructura de la fase anterior.

De época ibérica se han podido constatar dos fases, una primera fase en el sondeo 1, donde se documentan una serie de cantos de pequeño tamaño que pueden formar parte de un muro; por su cara sur aparece un pavimento de arcilla apisonada de color rojo.

Y una segunda fase en el sondeo 2, donde se localizan junto al perfil oeste los restos de dos pequeños silos en forma de cubeta realizados con arcillas de color azulado.

Se ha realizado un estudio secuencial en base a los diferentes cortes que componen esta zona, optándose por un análisis en conjunto efectuado de arriba hacia abajo y cuya síntesis es la siguiente:

- * Un primer nivel de tierra muy suelta y que se compone principalmente de material de escombros, con tejas, ladrillos, y restos de yeso y cal. La potencia varía según los diferentes sondeos ya que debido a que son producto de vertidos antrópicos no son homogéneos. En el sondeo 1 es de 1'25 m., en el sondeo 2 es de 0'85 m., y en el sondeo 5 es de 0'30 m. El material cerámico se encuentra muy mezclado, apareciendo fragmentos cerámicos de época moderna, con fragmentos vidriados y de fajalauza; de época medieval, con gran cantidad de fragmentos de tinajas encintadas, vidriadas; y de época romana, con fragmentos de terra sigillata hispánica, terra sigillata africana, cocina africana, campaniense, común y cocina.
- * Un segundo nivel de tierra con las mismas características que el anterior, tierra muy suelta con cascajos, pero con la salvedad de que ya no aparecen cerámicas de época moderna. En el sondeo 1 la profundidad es de 0'40 m., y en el sondeo 2 es de 1'20 m. La cerámica de época medieval se caracteriza por la aparición de gran cantidad de fragmentos de tinajas encintadas, cerámica de cocina, candiles de piqueta sin vidriar, cerámicas vidriadas de color melado y decoración en manganeso. De época romana se localizan fragmentos cerámicos de terra sigillata hispánica, terra sigillata africana, terra sigillata tardía meridional, común y cocina.
- * El siguiente nivel se caracteriza por la aparición de cerámica romana sin mezclar, se compone de un estrato de tierra de color marrón amarillento de textura más compactada. En el sondeo 1 es de 0'20 m de potencia, en el sondeo 2 es de 0'32 m., en el sondeo 5 es de 1,00 m., y en el sondeo 8 es de 0'20 m. Se han documentado restos de téguilas, ladrillos y mármol. El material cerámico se compone fundamentalmente de fragmentos de terra sigillata hispánica, terra sigillata africana, marmorata, lucernas, cerámica común y de cocina.
- * El cuarto nivel la tierra presenta un color marrón oscuro y textura compacta. En el sondeo 1 la profundidad es de 0'40 m., en el sondeo 2 es de 0'18 m., en el sondeo 5 es de 0'30 m., y en el sondeo 8 es de 0'20 m., donde aparecen gran cantidad de fragmentos de téguilas y ladrillos. La cerámica asociada se caracteriza por la aparición de

terra sigillata hispánica, terra sigillata africana, cerámica de paredes finas, lucernas, cerámica común y cocina.

- * El siguiente nivel se compone de tierra arcillosa que a veces adopta tonos rojizos. En el sondeo 1 la altura es de 0'80 m., en el sondeo 2 es de 0'25 m. y en el sondeo 8 es de 0'50 m. Siguen apareciendo fragmentos cerámicos de época romana (terra sigillata itálica, sudgálica e hispánica, marmorata, lucernas, cerámica de cáscara de huevo, paredes finas, campaniense, común y cocina), junto con un mayor número de fragmentos cerámicos de época ibérica (cerámica pintada, cerámica gris) y algunos fragmentos de cerámica griega.
- * El sexto nivel. La tierra posee las mismas características al anterior, tierra arcillosa de color verdoso de textura compacta, con la diferencia que se documentan varios niveles que oscilan entre dos y diez centímetros y que poseen una gran variedad de colores, como verdes, azulados, marrones, rojizos y que podríamos definir como suelos de habitación. En el sondeo 1 y 2 la potencia es de 0'15 m. y en el sondeo 8 es de 0'75 m. Con respecto al material cerámico ya no aparecen cerámicas de época romana, localizándose el mayor volumen de cerámicas de época ibérica (cerámica gris, ánforas, cerámica de cocina) junto con algunos fragmentos de cerámicas realizadas a mano que se pueden atribuir a los últimos momentos del Bronce Final.
- * Y por último, aparece un nivel de tierra arcillosa de color rojizo con manchas de adobe y cenizas. La potencia en el sondeo 1 es de 0'55 m., en el sondeo 2 es de 0'45 m., y en el sondeo 8 es de 0'55 m. El material cerámico es de época ibérica antigua, ánforas, platos de pasta gris y fragmentos decorados con motivos geométricos y en forma de espiga, también aparece una mayor cantidad de fragmentos cerámicos realizados a mano de la edad del Bronce Final, cuencos de borde recto, cuencos carenados de paredes finas, cerámicas bruñidas.

ZONA II.

Situada en la zona oeste del solar, abarca los sondeos 3, 4 y 10. Presenta unas dimensiones de 10,00 x 17,00 m. La potencia estratigráfica máxima alcanzada es de 3'10 m., y se caracteriza, al igual que la zona I, por la gran cantidad de pozos Modernos-Contemporáneos y Medievales así como fosas de tipo aséptico.

De época moderna-contemporánea aparece en el sondeo 3 los restos de una cimentación que se ha asociado con la última edificación derribada. Presenta una dirección norte-sur y unas dimensiones de 0'80 m. de ancho por 3'00 m. de largo. Está realizada con cantos de mediano tamaño trabados con tierra y se conservan dos hiladas de cantos. Igualmente se localizan un pozo de agua en el sondeo 3, y otro en el sondeo 4.

De época medieval, se ha podido constatar al menos dos fases en base a la documentación de varios pozos. El primer pozo se localiza en el ángulo suroeste del sondeo 3 y otros dos en el sondeo 4, uno en el perfil oeste, donde aparecen siete tubos de cuerpo circular realizados de cerámica y engarzados unos dentro de otros, de estos, el primero se encuentra decorado con estampillas de motivos geométricos. El otro pozo se localiza entre el perfil este del sondeo 4 y la ampliación este de dicho sondeo.

Se han podido diferenciar dos etapas cronológicas en base a la cerámica. Una etapa de época nazari, que se corresponde con el pozo de los tubos y una etapa almohade en el resto de los pozos. Esta diferenciación se puede apreciar al menos respecto a los rellenos cerámicos que presentan cada uno de los pozos.



Lámina II. Pozo medieval.

De época romana se documentan restos de estructuras de las mismas características que en la zona I y que pertenecen a la misma edificación, si bien se encuentran mucho más alteradas por la gran proliferación de pozos y fosas o no aparecen como sucede en la zona norte. En el sondeo 3 dichos muros se realizan con fabrica de piedras de mediano y gran tamaño unidos con tierra, así como con sillares de arenisca. Estos muros dibujan una L y están asociados a un suelo de tierra de color amarillo. En el sondeo 10, al igual que en el sondeo 3, se documentan estructuras iguales a las de la zona I, fechadas en el mismo momento y que pertenecen a la misma edificación. En la parte sur de la zona se documentan una serie de estructuras realizadas con mampostería de cantos rodados que debido a la gran cantidad de pozos y a la gran alteración de la secuencia crono-estratigráfica, no se han podido fechar adecuadamente ni asignarles un uso.

De época ibérica aparecen dos muros en forma de L pero que no ofrecen continuidad alguna al estar rotos por pozos. Los dos muros son de cantería trabados con tierra y con una hilada de cantos en la zona este y dos en la zona oeste. El que presenta una dirección norte-sur mide 5'30 m. de largo y 0'60 m. de ancho. Y el que presenta una dirección este-oeste mide 3'50 m. de largo por 0'60 m. de ancho.

Igualmente se localiza bajo la estructura anteriormente descrita un horno. Este horno, presenta una planta circular con un diámetro de 2'00 m. cuya parrilla estaba sustentada por una columna realizada de adobe. Exteriormente aparecen dos hiladas de piedra con una anchura de 0'30 m., excepto por la entrada al praefurnium. El praefurnium está excavado en la tierra y sus paredes estaban revestidas de barro. No se conserva la parrilla que sostenía la columna antes mencionada. No se sabe con certeza qué tipo de elemento se producía en este horno, pero al excavar en el interior del mismo, bajo un nivel de tierra de color rojo de textura muy suelta y sobre un nivel de arenas de grano fino se documenta un nivel de fuego y varios fragmentos de adobes. Entre ellos se destacan dos, uno con forma de media luna y otro con forma de estrella de tres puntas redondeadas. El horno, está roto por la construcción del muro anteriormente descrito y por un pozo medieval y otro moderno.

La secuencia estratigráfica definida para esta zona, con la unión de los sondeos 3, 4 y 10, con un estudio secuencial de arriba hacia abajo, es la siguiente:

- * El primer nivel se compone de tierra suelta con gran cantidad de escombros, sobre todo ladrillos y tejas. Presenta una potencia de unos 0'60 m. En ambos sondeos aparecen varios pozos de época contemporánea y en el sondeo 3, en su ángulo suroeste una fosa de época medie-

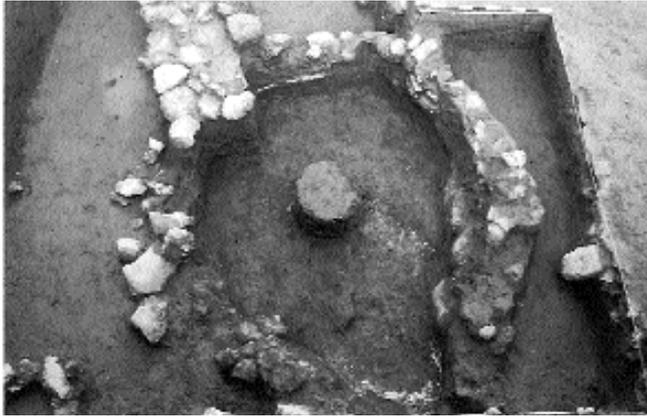


Lámina III. Horno ibérico.



Lámina IV. Vista general.

val. El material cerámico se encuentra mezclado, con fragmentos de época medieval, como son tinajas encintadas, cerámica de cocina, cerámica vidriada con trazos en manganeso, decoración de cuerda seca; de época romana aparecen terra sigillata tardía meridional, así como terra sigillata hispánica y marmorata.

- * El siguiente nivel se define por una tierra de color amarillento de 0'40 m. de profundidad presenta el material cerámico mezclado con fragmentos de época medieval (tinajas encintadas, cerámicas almohades vidriadas y cerámicas con decoración de cuerda seca), de época romana (terra sigillata hispánica, paredes finas, cerámica común, lucernas) y cerámica de época ibérica (cerámica pintada y cerámica común).
- * El tercer nivel se caracteriza por una tierra arcillosa de color amarillo verdoso. En el sondeo 3 la profundidad es de 0'50 m. y en el sondeo 4 es de 0'20 m. Con respecto al material cerámico en el sondeo 3 aparecen algunos fragmentos de terra sigillata hispánica y marmorata y en el sondeo 4 dos fragmentos de terra sigillata hispánica y campaniense. Con respecto a la cerámica de época ibérica en ambos sondeos aparece cerámica pintada, cerámica común, cerámica gris y cerámica griega.
- * El siguiente nivel se compone de tierra arcillosa de color beige rojizo. En el sondeo 4 la altura es de 0'40 m. y en el sondeo 10 es de 0'20 m. El material cerámico queda representado por fragmentos cerámicos de época ibérica con escaso número de cerámica pintada y mayor cantidad de cerámica gris y cerámica común, así como cerámica de cocina y ánforas.
- * El quinto nivel aparece con una tierra arcillosa de color grisáceo, la potencia es de unos 0'40 m. y el material cerámico se caracteriza por cerámicas de época ibérica grises y algunos fragmentos de la Edad del Bronce Final realizados a mano, con cerámicas bruñidas y carenados.
- * El siguiente nivel de 0'20 m. en el sondeo 4 es de tierra arcillosa con la aparición de manchas sin material que constituye la formación natural de la zona. La cerámica se compone de fragmentos cerámicos del Ibérico Antiguo y fragmentos de la Edad del Bronce Final.
- * El último nivel de 0'15 m. se compone de tierra arcillosa con más zonas sin material, es decir ampliándose la zona de terreno natural. El material cerámico se compone de fragmentos de cerámica de la Edad del Bronce Final con cerámicas realizadas a mano.

Zona III.

Los trabajos en esta zona vienen dados con el fin de poder delimitar los restos del torreón medieval que se aprecia en la

superficie limítrofe de la pared norte del edificio derribado y poder localizar la muralla medieval. Una vez limpia la zona, y eliminadas las paredes este, norte y oeste del edificio se documenta la muralla medieval y la dirección que sigue. Esta muralla se queda prácticamente en el límite norte del solar y no en el centro de éste como aparece en el Plan Especial.

La zona III se integra exclusivamente por el sondeo 6, de forma irregular presenta unas dimensiones de 8'60 m. de largo por 6'00 m. de ancho. La potencia máxima alcanzada es de 2'25 m. Las estructuras aparecidas en esta zona son los restos de los muros de la última edificación de época moderna-contemporánea, la muralla y la cimentación de la torre medieval y un muro de época romana.

Los muros de la última edificación presentan una dirección norte-sur y este-oeste, con una anchura de unos 60-70 cm. Se asientan directamente sobre la muralla y torreón medieval o presentan una cimentación a base de ladrillos y piedras trabados con mortero de cal y arena. Los muros están contruidos con ladrillos macizos y vistos, unidos por medio de mortero de cal y arena.

La muralla posee una anchura de 1'30 m. y una altura de 1'85 m. Dentro del solar presenta una longitud de 8'00 m. Está contruida con hormigón realizado con cal y arena. En restos de la muralla contiguos al solar, se aprecian cantos rodados que no se documentan exteriormente ya que se ha utilizado para la fabricación del mismo un sistema de encofrado a base de cajones, que sólo deja a la vista el mortero de cal y arena.

Adosada a la muralla por su lado norte se han documentado los restos de la cimentación de lo que en su día fue una torre posee unas dimensiones de 8'00 m. de largo por 3'10 m. de ancho. Está muy erosionada y en muy mal estado de conservación ya que ha estado al aire libre durante un largo período de tiempo y ha sufrido tanto la erosión por agentes atmosféricos como por el hombre. Al igual que la muralla está realizada con mortero de cal y arena.

De época romana se han documentado los restos de un muro con dirección norte-sur, con una longitud de 3'15 m., una anchura de 0'70 m., y una potencia de 1'17 m. Está realizado con cantos de mediano y pequeño tamaño trabados de tierra. Se encuentra roto en la zona norte por la construcción de la muralla Medieval.

La secuencia estratigráfica definida a través del estudio de los niveles es la siguiente de arriba hacia abajo:

- * El primer nivel es de 0'90 m. de altura y se caracteriza por una tierra de color marrón y de textura muy suelta. Se compone por gran cantidad de cascajos, de tejas, ladrillos y restos de yeso y cal. El material cerámico se encuentra muy mezclado, apareciendo fragmentos de época Moderna (cerámica vidriada en blanco y en azul, loza, fajalau-

Fase II-3.- Este momento se localiza en las zonas I y II. En la zona I se han incluido los silos aparecidos junto al perfil W. Como en las dos fases siguientes es difícil poder precisar su cronología. Se ha podido excavar el silo de mayor tamaño y visualmente no se han observado en su interior restos vegetales ni tampoco restos de fragmentos cerámicos.

Fase II-4.- Esta fase se caracteriza por la documentación de una vivienda de planta rectangular y de la cual se conservan dos hiladas de la cimentación. Se trata de dos muros localizados en la zona II que por la gran cantidad de pozos excavados en la tierra se desconocen sus dimensiones totales. Estos muros rompen el horno de la **fase II-2**, con lo que hay que fecharlas en una fase posterior dentro del Mundo Ibérico.

Fase II-5.- En la zona I aparecen la alineación de pequeños cantos, que sólo conserva una hilada y que podrían corresponder a un muro de una edificación, y que están relacionadas con un suelo de tierra arcillosa apisonada y de color rojo. Se trataría de los últimos momentos del Mundo Ibérico.

Período III. Época Romana.

La época romana se caracteriza por una continuidad de habitación dentro del ámbito de la ciudad, que se produce una superposición en las estructuras arquitectónicas e incluso se puede afirmar que se produce una ampliación de los límites de ocupación. También se puede deducir a través del análisis de las estructuras murarias que el cardo y el decumano se orientan de norte a sur y de este a oeste respectivamente.

Fase III-1.- En la zona I se localiza un muro de cantería con dos hiladas de cimentación del cual no se puede definir su funcionalidad al aparecer una línea de forma aislada, por estar roto en su lado sur por la edificación de la **fase III-2** y en su lado norte aparece lo que hemos definido como un pilar adosado. A pesar de las limitaciones de este muro se podría interpretar su utilidad como lugar de vivienda al aparecer un fragmento de pared enlucido, junto al muro de cantería, y un fragmento de suelo realizado con ladrillos. Todos estos elementos pertenecerían a una vivienda de los inicios del Mundo Romano en la zona.

Fase III-2.- Se adscribe a este momento un muro de grandes proporciones que por sus características y elementos constructivos se ha definido como perteneciente a un edificio importante de carácter público. Es muro de cantería con mortero de cal y arena, se revoca en las caras exterior e interior con cal y arena, se colocan tres sillares rectangulares superpuestos de grandes dimensiones en el centro del tramo excavado, también aparece otro sillar cuadrangular en el tramo de muro que se orienta hacia el este. Igualmente se observa que no ofrece una perfecta alineación en sentido recto, sino que presenta una suave curva. El muro se asienta sobre un muro de otra fase constructiva anterior que le sirve de cimentación, o bien es la propia cimentación, con lo cual lo que construyen en este momento de la edificación queda totalmente a la vista. Junto a la cara interior del muro aparece un suelo asociado a dicha edificación realizado con cantos de pequeño tamaño trabados con tierra.

Fase III-3.- Esta fase se corresponde con una serie de muros pertenecientes a uno o varios edificios de grandes dimensiones que se localiza en las zonas I, II y III. En la zona I estas construcciones han sufrido diversas reestructuraciones

que incluso hacen cambiar la dirección de los muros. Se reutilizan sillares, de construcciones anteriores, en esquinas y a veces en el interior de los muros para dar solidez a la edificación. En la zona II se documentan restos de estructuras de las mismas características que en la zona I y que pertenecen a la misma edificación, si bien se encuentran mucho más alteradas por la gran proliferación de pozos y fosas o no aparecen como sucede en la zona norte. En la zona III se localiza un muro encuadrado en el mismo momento y se encuentra roto en la zona norte por la construcción de la muralla Medieval.

Período IV. Época Medieval.

En la época medieval la ciudad se sitúa en el mismo entorno y en los mismos límites que durante la época romana, o por lo menos eso es lo que se sobreentiende a través del estudio de los restos arquitectónicos documentados a lo largo del proceso de excavación arqueológica. Se han diferenciado dos fases constructivas por medio de los restos cerámicos y de las estructuras. La más antigua es la fase Almohade, donde se han incluido la construcción de la muralla y la cimentación de la torre y la mayor parte de los pozos. Y la más moderna es la fase Nazarí, donde únicamente hemos podido documentar restos cerámicos y un pozo realizado a base de tubos cerámicos.

Fase IV-1.- En la zona III es donde se localizan los restos de la muralla y la cimentación de una torre adosada a dicha muralla. Ambos elementos se encuentran muy erosionados pero en especial la cimentación de la torre, por los agentes atmosféricos y la construcción de la calle. Están contruidos, tanto la muralla como la torre a base de hormigón de cal y arena. La construcción del edificio que se ha derribado y que se ubicaba sobre la cimentación de la torre y tramo de la muralla ha servido de protección a éstas, siendo las zonas mejor conservadas. Ambas estructuras se han definido como pertenecientes a la fase Almohade e implican la consecución de un sistema defensivo del que abastecer a la ciudad de Guadix. Los materiales cerámicos son muy abundantes y se recogen principalmente de los pozos y fosas que siembran las tres zonas arqueológicas en la que hemos dividido el solar. En este momento histórico los límites norte del solar funcionan como lugar defensivo.

Fase IV-2.- En las zonas I, II y III se recogen restos cerámicos que se adscriben a la fase Nazarí. Dichos elementos no aparecen asociados a estructuras murarias alguna, salvo los restos documentados en el pozo de tubos.

La no presencia de estructuras murarias en el solar puede ser debido a que la zona en este período fuese un área de huertas o jardines, o bien éstas hayan sido arrasadas con la construcción de las últimas edificaciones modernas.

Período V. Época Moderna-Contemporánea.

De esta época únicamente se han documentado los restos de la última edificación y una serie de pozos y fosas, que tanto unos como otros han alterado en gran medida el registro arqueológico, fundamentalmente en la época medieval y últimas fases romanas.

En conclusión nos encontramos con un típico solar dentro de una ciudad donde se han ido superponiendo diferentes momentos históricos, que en este caso comenzarían con la Edad del Bronce hasta llegar a nuestros días.

BIBLIOGRAFÍA:

- ASENJO, C. (1983): *Guadix. La ciudad musulmana del siglo XV y su transformación en la ciudad neocristiana del siglo XVI. Excelentísima Diputación Provincial de Granada*. Granada 1983.
- ASENJO, C.: *Guadix: Guía histórica y artística*.
- RAYA, M^a. (1987): "Excavación arqueológica en la Alcazaba de Guadix. (Granada)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Tomo III, Actividades de Urgencia. Sevilla 1987. Pp. 134-138.
- BEAS, J.; PERÉZ, S. (1994): *Geografía de Guadix. Aspectos Físicos y Humanos*. Granada 1994.
- GONZÁLEZ, C.; ADROHER, A. (1993): "Guadix. 4.000 años de Historia. Un yacimiento que hunde sus raíces en la Edad del Bronce". *Revista de Arqueología. Zugarto Ediciones*. Madrid 1993. Pp. 16-21.
- GONZÁLEZ, C.; ADROHER, A.; LÓPEZ, A. (1994): "Excavación de urgencia en la Calle San Miguel de Guadix (Granada) Campaña de 1991". *Anuario Arqueológico de Andalucía, Tomo III, Actividades de Urgencia*. Sevilla 1994. Pp. 190-198.
- GONZÁLEZ, C.; ADROHER, A.; LÓPEZ, A. (1999): "Excavación arqueológica de urgencia en la Calle Ramón Gámez, 4 (Guadix, Granada)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1994, Tomo III, Actividades de Urgencia*. Sevilla 1999. Pp. 160-164.
- GONZÁLEZ, C.; ADROHER, A.; LÓPEZ, A.; GARCÍA, F. (1995): "Excavación arqueológica en la calle San Miguel (Guadix, Granada). Campaña de 1992". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992*, Tomo III, Actividades de Urgencia. Puerto Real (Cádiz) 1995. Pp. 335-343.
- GONZÁLEZ, C.; ADROHER, A.; GARCÍA, F.; LÓPEZ, A. (1997): "Excavación arqueológica de urgencia en el nº 5 de la calle Concepción (Guadix, Granada)". *Anuario arqueológico de Andalucía 1993*, Tomo III, Actividades de Urgencia, Sevilla 1997. Pp. 258-264.